



castellar de meca ayora

Accede por una red de caminos rupestres únicos



¿Quiénes eran los iberos?

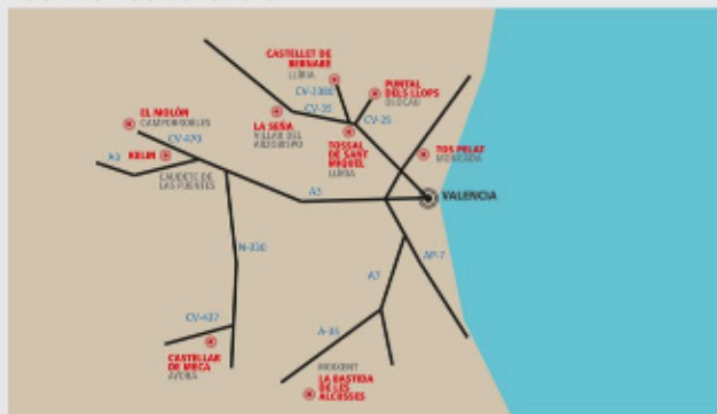
Los iberos habitaron la fachada oriental de la península ibérica entre los siglos VI y II antes de nuestra era. Los rasgos culturales de los iberos varían de un territorio a otro. Los que habitaron en la zona valenciana fueron denominados edetanos y contestanos por algunos viajeros y geógrafos griegos.

Constituían una sociedad jerarquizada, gobernada por una élite que organizaba la explotación del campo y controlaba las relaciones comerciales desde las ciudades fortificadas. La vida cotidiana se realizaba en casa donde no sólo se cocinaba, comía y dormía, sino que también se llevaban a cabo actividades artesanales y metalúrgicas, e incluso cultos a ancestros y divinidades.



Juan Antonio Senda Ibarriz

Yacimientos de la ruta



Los iberos en Ayora

El oppidum ibérico de Castellar de Meca ocupa unas 15 hectáreas y constituye un impresionante conjunto arqueológico declarado Patrimonio Nacional. En él se han hallado restos de distintos asentamientos que van desde el siglo VIII a.C. hasta época romana y medieval.

¿Existió aquí una gran ciudad?

El poblado alcanzó su máximo desarrollo como ciudad ibérica entre el siglo V y finales del siglo III a.C., periodo durante el cual pudo albergar varios miles de habitantes. Casi la totalidad del perímetro de la antigua ciudad ibérica está rodeado por acantilados, lo que le confiere unas condiciones defensivas inmejorables para las exigencias estratégicas de la época. Debió de ejercer una función jerárquica de mando y dominio sobre el territorio y los asentamientos circundantes. Fue destruida entre los siglos III y II a.C. en el marco de la conquista romana de la zona.

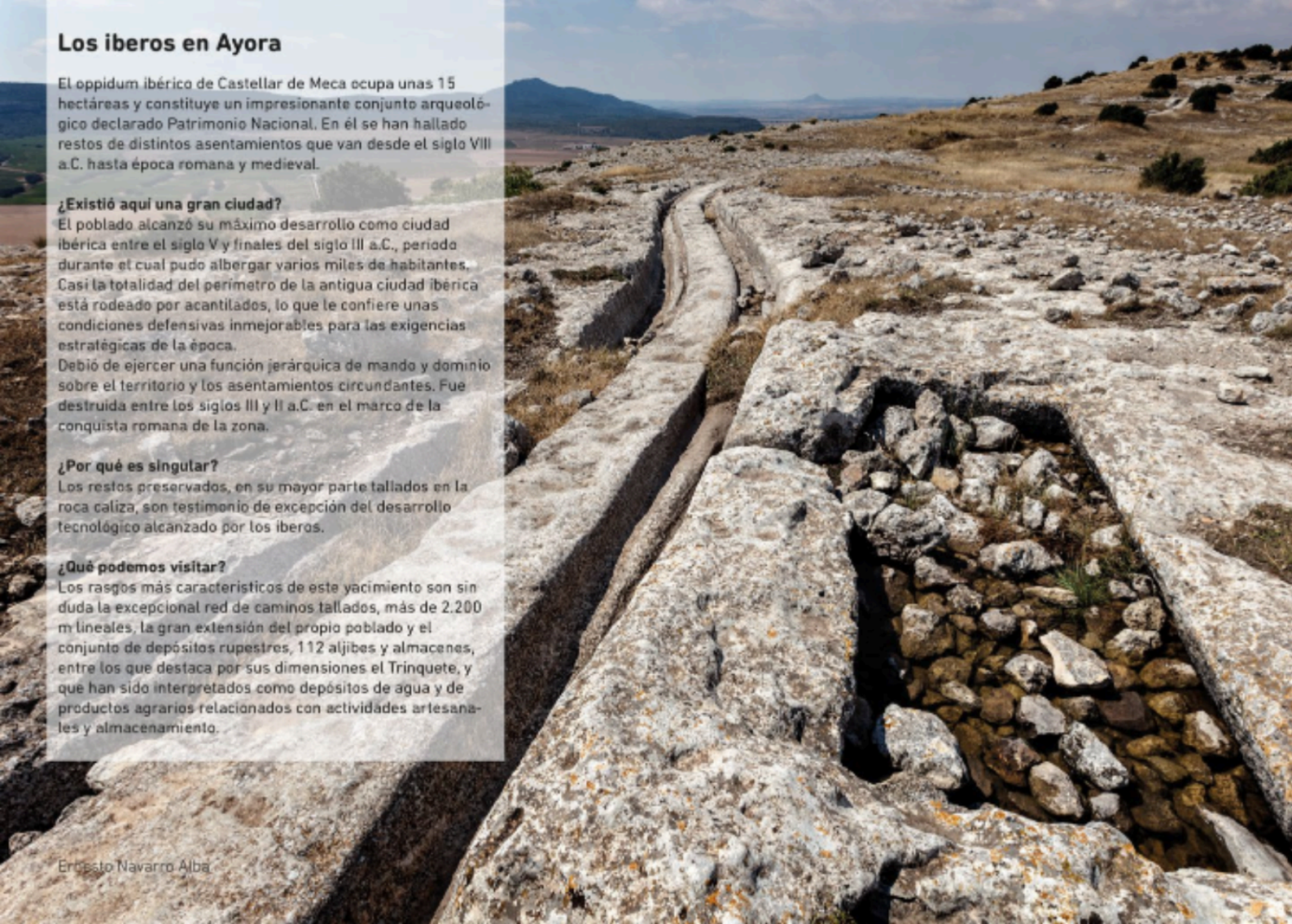
¿Por qué es singular?

Los restos preservados, en su mayor parte tallados en la roca caliza, son testimonio de excepción del desarrollo tecnológico alcanzado por los iberos.

¿Qué podemos visitar?

Los rasgos más característicos de este yacimiento son sin duda la excepcional red de caminos tallados, más de 2.200 m lineales, la gran extensión del propio poblado y el conjunto de depósitos rupestres, 112 aljibes y almacenes, entre los que destaca por sus dimensiones el Trinquete, y que han sido interpretados como depósitos de agua y de productos agrarios relacionados con actividades artesanales y almacenamiento.

Ernesto Navarro Alba



Descubre el yacimiento



El impresionante camino excavado en la roca para facilitar el acceso a la ciudad y arteria principal del poblado es el denominado Camino Hondo (1), en el que aún son visibles las carriladas de las ruedas de carros. Si sigues el itinerario propuesto lo puedes recorrer en su totalidad, incluyendo una gran y espectacular curva profundamente excavada (5), diversos cruces (9) y bifurcaciones (10), y algunas evidencias de caminos abandonados que quedan más altos que el camino principal.

La puerta de entrada (2) estaba protegida por dos torres y es aún hoy en día apreciable el sistema de cierre con sillares trabajados para pasadores. Desde la torre norte arranca una muralla que servía de defensa a la zona de la ladera más vulnerable (3). Cerca de la puerta podemos encontrar algunos muros de casas medievales sobre el camino, huecos de tranquera para parar los carros en zonas de elevada pendiente y un símbolo rupestre grabado (4).

Se pueden ver todavía los trazos de las calles y la estructura de las casas, con las habitaciones parcialmente excavadas en la roca (6 y 7). Algunas tienen escaleras y hornacinas o pesebres en las paredes rocosas, además de los huecos para meter las vigas que sujetaban las techumbres que estaban formadas por entramados de ramaje cubiertos con barro y sostenidos por vigas de madera. El Trinquete es una de las estructuras de mayores dimensiones (8). En la parte alta se pueden observar canales que desde el camino parece que conducían las aguas de lluvia hasta posibles aljibes (11).

La Cueva del rey Moro (12) fue utilizada históricamente como corral de ganado. Cerca se hallan unas escaleras talladas, posiblemente no de época ibérica, que nos llevan de la parte alta de la meseta a la Fuente de Meca (13), el final de nuestro recorrido.

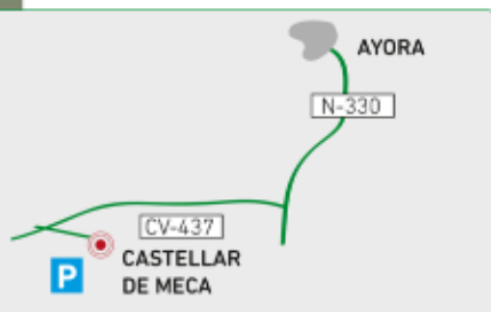


Cómo llegar al

castellar de meca

Desde Ayora al
aparcamiento:
20 minutos en coche
26,7 km de longitud
270 m de desnivel

Desde el aparcamiento
al centro del poblado:
20 minutos de ascensión a pie
5,2 km de longitud de ruta circular
180 m de desnivel



El yacimiento de Castellar de Meca se halla sobre una alargada meseta situada en la Sierra del Mugrón a 1.058 m sobre el nivel del mar y 200 m sobre el pie del monte.

La extensa red de caminos y las estructuras labradas en la roca, así como restos de murallas y puertas, constituyen un importante conjunto patrimonial, al que hay que añadir unos valores naturales únicos: se halla en una Zona de Especial protección para las Aves (ZEPA), de entre las que destacan rapaces y aves esteparias. La Sierra del Mugrón es Lugar de Interés Comunitario (LIC) por su excepcional vegetación. Se trata de uno de los mejores sabinars valencianos de sábina negral con enebros y con algunos endemismos singulares como las allagas. Además en las proximidades se halla la antigua Laguna de San Benito, Zona Húmeda Catalogada por la Generalitat Valenciana.



VISITAS GUIADAS
BAJO DISPONIBILIDAD
Reserva previa

961 890 658
Horario de visitas: domingo, de 9 a 14 h
ayora@touristinfo.es
www.castellardemeca.es

Ayuntamiento de Ayora
Oficina de Turismo
C/ San Francisco, s/n
961 890 658
www.ayora.es

Museu de Prehistòria de València
C/ Corona, 36, València
963 883 579
www.museuprehistoriavalencia.es



